EL HILO DEL AIRE. ESTUDIOS SOBRE ANTONIO COLINAS

Armando LÓPEZ CASTRO

(León: Área de Publicaciones de la Universidad de León,
2017, 323 págs.)

La última publicación del Catedrático de Literatura Española de la Universidad de León Armando López Castro reúne una serie de ensayos sobre la poética de Antonio Colinas, elaborados durante los últimos años. La singularidad analítica del conjunto, caracterizada por el uso poético del lenguaje de López Castro ayuda a comprender aún mejor la trayectoria literaria del poeta leonés.

Encabeza *El hilo del aire* un interesante prólogo que engarza, de manera única, la vida y la poesía de Antonio Colinas. Le sigue un primer ensayo, titulado "Antonio Colinas: la palabra, lugar de la revelación", que proporciona un estudio general de la obra del poeta tomando como punto de partida el momento revelador. Así, por ejemplo, en *Preludios a una noche total*, la unidad cósmica del amor original es el centro generador del conjunto. Si para Colinas la poesía es el camino que rompe los límites de cualquier frontera en busca de claridad, no es difícil percibir la continuidad de un proceso poético. De este modo, en *Sepulcro en Tarquinia* se propone un alto juego de escritura en el que se pone la de manifiesto la constante relación secreta de los opuestos. Y esta visión se corrobora en poemarios posteriores, como *En lo oscuro*, libro de transición entre *Astrolabio* y *Noche*

más allá de la noche. A este principio de expansión obedece también *Libro de la mansedumbre* e incluso pertenecen a esta visión obras en prosa, como el conocido *Tratado de armonía* y *Sobre la vida nueva*.

El segundo ensayo, titulado "El hilo musical en la escritura de Antonio Colinas" se ocupa de la teoría de las correspondencias entre la música y la poesía en la obra del autor leonés. Dado el carácter plástico de la música, no sorprende la evolución paralela entre ambas artes, y tampoco su fusión. Este sentimiento dual recorre la poética de Colinas, cuyos poemas permiten ver un continuo diálogo entre las mencionadas disciplinas. Su discurso poético manifiesta un claro vitalismo surgido de un impulso de la identificación, por ejemplo, con la música de Bach y la reflexión moral sobre el mundo contemporáneo. La voz revelada en la música, se muestra, de manera excepcional, en obras como *Noche más allá de la noche* o *Jardín de Orfeo*, donde la luz epistémica, acoplándose a la música, le sirve a Colinas como rescate de la verdad a través de la palabra poética.

Se centra "La presencia de la voz", el tercero de los estudios, en el diálogo entre el poeta y el receptor. La voz es la encargada de recorrer la distancia entre ambos y, en consecuencia, la de un poeta tiene que ser única. En este apartado López Castro analiza minuciosamente la evolución de la trayectoria poética de Antonio Colinas. Si bien cierto sector de la crítica ha definido al poeta de La Bañeza como un "novísimo independiente", López Castro observa acertadamente que han pasado por alto sus dos grandes aportaciones a la poesía española contemporánea: la fusión de vida y poesía, percibida como metamorfosis, y el sentido del ritmo, elemento clave en la poética de Colinas. Así, el yo poético coliniano se descubre en el tú receptor y juntos forman una sola unidad, un lenguaje compartido.

Le sigue el capítulo "El sueño verde de la naturaleza", en el que López Castro demuestra cómo Antonio Colinas bebe de numerosas

tradiciones, tanto occidentales como orientales, para entablar un diálogo con la naturaleza que le es propia. Para el poeta, la contemplación de la naturaleza va siempre ligada a un sentimiento unitario de la realidad, que impone sus ritmos y referencias. Dicho diálogo, que es simultáneamente experiencia y reflexión, resulta evidente en numerosos poemarios del autor y subraya siempre ese rito de asimilación inherente a la tierra, sustancia cardinal de la vida. Por ello, esa característica complicidad lúdica con la naturaleza es lo que capacita a Colinas para percibir la totalidad gnoseológica humana.

"La copa del amor" es un texto que se ocupa de la temática amorosa y erótica en la producción poética de Colinas, vértebra principal de su obra. En efecto, la experiencia erótica y la experiencia poética se entrelazan en la escritura de Antonio Colinas, formando un todo inseparable. Esa unión es posible, defiende López Castro, porque es fruto de la mirada, que anula la distancia entre el hombre y el cosmos, reduciendo la dispersión a la unidad. Por su parte, la aparición de la mujer en la poética de Colinas significa la aparición de un tiempo sagrado, cuyo cuerpo se confunde con el de la escritura. Pero el poeta va más allá del símbolo femenino y liga asimismo la poesía al encuentro con la naturaleza, aportando así una visión trascendente de la realidad.

Son precisamente los símbolos los que ocupan el análisis del sexto ensayo, titulado "Por un bosque de símbolos". Desde sus comienzos, la mirada poética de Antonio Colinas se ha sentido inclinada hacia la creación de símbolos, revelando así lo no manifiesto y convirtiendo la palabra en fundamento de lo que permanece. El símbolo se presenta en Colinas como el resultado de una visión cósmica, donde el lenguaje existe para enseñar la plenitud del vacío. Transitan el estudio de López Castro un nutrido grupo de ejemplos, desde los más conocidos hasta los más inexplorados, como la luz, las piedras, el fuego, la noche, los laberintos, la metaescritura y los

distintos elementos de la naturaleza –el bosque, la lechuza, las encinas, el agua...–.

El silencio es uno de los componentes más característicos de la poética coliniana, pues allí comienza y reside la revelación. En "Antonio Colinas: el lenguaje del silencio", López Castro observa, de manera especialmente aguda, cómo el silencio, en poesía, es, paradójicamente, presencia de la apertura y manifestación de un contenido. Mediante el silencio, Antonio Colinas se libera de toda servidumbre y afirma su individualidad; una muda invitación a la escucha que responde a una dialéctica nunca resuelta, rasgo esencial de la poética de Colinas. A ese territorio de lo inesperado, donde el resto de los lenguajes no alcanza, llega la poesía de Antonio Colinas, cuya forma de expresión da un novedoso y renovador sentido al silencio, a modo de trascendental epifanía.

En el octavo capítulo, titulado "El pensamiento poético de Antonio Colinas", el profesor de la Universidad de León, amparado por las declaraciones del poeta bañezano, traza un singular recorrido humanístico por la poética coliniana. La influencia de algunos de los poetas españoles más conocidos, como Unamuno, Machado y Cernuda, así como la de los pensadores próximos a la poesía, como Heidegger y Zambrano, resulta evidente en la poesía de Colinas. Proporciona López Castro un amplio catálogo de influencias, relaciones, conexiones y diálogos que van desde los poetas clásicos hasta los filósofos más contemporáneos. Dispuesto a modo de singular cartografía, este apartado revela novedosas e interesantes propuestas para investigaciones comparadas.

Guarda también una estrecha relación con el siguiente capítulo, el final, que lleva por nombre "La actitud humanista de Antonio Colinas". Como una biografía sostenida por afinidades amistosas y estéticas, López Castro muestra la fecunda convivencia de Colinas con otros autores y disciplinas. Esta sensibilidad hacia las Humanidades no disminuye con

el paso del tiempo, sino que ampliamente se acrecenta, ya que Antonio Colinas ha defendido siempre la raíz poética de su escritura, de las que participan sus restantes facetas: la de narrador, la de ensayista, la de traductor y la de crítico literario. Pues, en definitiva, todas ellas suponen una inmersión en la gran materia del mundo.

Corona *El hilo de la luz* un fascinante epílogo titulado "Bajo el signo de Orfeo", donde López Castro no titubea al colocar a Antonio Colinas en la estela órfica del vacío. Ilustrado con numerosos comentarios de poemas, López Castro demuestra cómo el mito de Orfeo aparece y reaparece constantemente en la poesía del autor bañezano. Por todo ello, *El hilo del aire. Estudios sobre Antonio Colinas* es un necesario monográfico destinado a perdurar no solo entre los críticos e investigadores dedicados al poeta galardonado con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, sino también en la memoria de todos aquellos lectores que se acerquen a él. El legado del poeta leonés reverbera una gran variedad de temas y actitudes sobre la palabra poética, del que da buena cuenta este volumen, que se erige como símbolo del cosmos íntegro. Haciendo posible la analogía hermenéutica, *El hilo del aire* recoge esa poética tan característica de Antonio Colinas: la poética del respirar, del latido abierto al alma del mundo.

Sergio Fernández Martínez
Universidad de León